



La Santa Sede

ENCUENTRO DEL SANTRO PADRE CON LA COMUNIDAD CATÓLICA

Iglesia de San Pedro y San Pablo, Tbilisi

Martes 9 de noviembre

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

1. Con gran afecto os saludo, *miembros de la comunidad católica de Georgia y del Cáucaso*. En particular, saludo a monseñor Giuseppe Pasotto, administrador apostólico, y a vosotros, sus "colaboradores por el reino de Dios" (cf. *Col 4, 11*) en esta amada tierra. Nuestro encuentro tiene lugar en la venerable iglesia de San Pedro y San Pablo. Este edificio, la única iglesia católica que permaneció abierta en Tbilisi durante el período de la persecución, es un símbolo elocuente de la fidelidad perseverante a Cristo y de la comunión ininterrumpida con la Sede de Pedro. Demos gracias a Dios todopoderoso por la fe y la valentía que sostuvieron a la comunidad católica en esos tiempos difíciles y que prepararon el camino para su florecimiento actual. Que los apóstoles san Pedro y san Pablo, que estuvieron unidos en la proclamación del Evangelio y en el martirio, velen por esta porción de la grey del Señor y os fortalezcan ahora que debéis afrontar los desafíos de un nuevo capítulo de la historia de Georgia.

2. Dirijo un saludo particular a vosotros, mis hermanos en el sacerdocio, servidores fieles del Señor. De la misma forma que el grano de trigo cae en tierra y muere sólo para dar mucho fruto (cf. *Jn 12, 24*), así también vuestro ministerio sacerdotal, desempeñado con modestia y humildad, enriquece de forma escondida la tierra que, por la gracia de Dios, está dando ahora nuevos y abundantes frutos espirituales. Por la sagrada ordenación, habéis sido configurados sacramentalmente a Cristo, cabeza y pastor de la Iglesia. Os exhorto a tener "*entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo*" (*Flp 2, 5*) y a *crecer diariamente en la caridad pastoral*, que brota de su sagrado Corazón y se dilata para abrazar a toda la humanidad. Ojalá que, bajo vuestra guía, la comunidad católica en Georgia, con la riqueza de sus tradiciones latina, armenia y caldea, sea para la nación signo de unidad y paz, que son dones del Señor para quienes confían en sus promesas.

También vosotros, queridos religiosos y religiosas, ocupáis un lugar especial en el corazón del Papa. Consagrados al Señor, vuestro compromiso por alcanzar la caridad perfecta os lleva a

prestar un generoso servicio a las personas necesitadas y a quienes, a menudo sin saberlo, buscan el reino de Dios en medio de las falsas promesas de un mundo confundido sobre los valores verdaderos. *Vuestras obras educativas y caritativas manifiestan la presencia del Señor y la fuerza salvífica de su gracia.* Agradezco en especial el testimonio de caridad que da todo el personal de la clínica *Redemptor hominis*, y la labor excepcional que realiza la *Cáritas* de Georgia.

3. Aliento y apoyo a los fieles laicos de esta bendita tierra de Georgia. En vuestras familias, parroquias y asociaciones celebrad vuestra fe en Cristo, y sed levadura evangélica en la sociedad de la que formáis parte. También vosotros habéis sido consagrados mediante el bautismo. También vosotros habéis sido enviados, como miembros del pueblo sacerdotal, real y profético de Dios, a testimoniar el Evangelio. Que la luz de Cristo disipe todas las sombras y tinieblas que podáis encontrar en vuestro corazón y en el mundo que os rodea. *No tengáis miedo de abrir os a Cristo y a la fuerza purificadora de su amor.*

4. Queridos amigos, que en el umbral del tercer milenio cristiano la Iglesia en Georgia, ya sin las restricciones del pasado, mire al futuro con inmensa esperanza y trabaje por una nueva primavera del Evangelio. *Que cada uno de vosotros sea testigo de la paz de Cristo*, esforzándose siempre por promover la comprensión y el diálogo, especialmente con nuestros hermanos y hermanas ortodoxos. Encomendando la comunidad católica del Cáucaso a la intercesión amorosa de María, Madre de la Iglesia, invoco sobre vosotros y vuestras familias abundantes bendiciones divinas.